

“LARYNGEAL ACCENT SHIFT” Y LA CRONOLOGÍA DE LA DESAPARICIÓN DE LAS LARINGALES EN INDOIRANIO

I. EL DESPLAZAMIENTO ACENTUAL POR LARINGAL

En 1992¹ descubrió A. Lubotsky un curioso fenómeno prosódico en indoiranio que afectaba exclusivamente a las raíces *ultimæ* o *mediæ laryngalis*. Según la “ley Lubotsky” los temas en *-i* o *-u* derivados de raíces *ultimæ* o *mediæ laryngalis* aparecen en indoiranio como oxítonos, independientemente de su acentuación original en indoeuropeo. El material védico aducido por este autor resulta concluyente. Alrededor de 40 sustantivos o adjetivos derivados de raíces con esta estructura y con uno de estos sufijos (*-i*, *-ti*, *-ni*, *-mi*, *-si*, *-u*, *-tu*, *-yu*) cumplen esta ley: i.a. *gírí-* ‘montaña’, av. *gairi-*, ie. **g^hṛh₁i-*; i.a. *jñā́tí-* ‘pariente próximo’, ie. **ǵnoh₁ti-*; i.a. *ūrmí-*, av. *varəmi-* ‘ola’, id. *uṛHmi-*; i.a. *gurú-* ‘pesado’, ie. **g^hṛh₂u-*; i.a. *vāyú-*, av.r. *vaiiu-*, ie. **h₂ueh₁iú-*, etc. En cambio, tan sólo encontramos cinco posibles excepciones, p.ej. *dh^húti-* ‘agitador’, ie. *d^huHti-*, *cáru-* ‘agradable’, ie. **keh₂ru-*, etc.

A partir de esta ley A. Lubotsky intenta establecer una cronología relativa de un buen número de cambios fonéticos del indoiranio que merece discusión. El hecho que más nos interesa destacar en este trabajo es que, según A. Lubotsky, el desplazamiento del acento en las raíces con laringal es un fenómeno indoiranio. Sin embargo, todo el material que aduce es exclusivamente védico. Esto plantea la pregunta de si esta ley afecta también al iranio o no. En efecto, el hecho de que en el momento de actuación de esta ley todavía se conserven las laringales en la mayoría de las posiciones, entre ellas tras sonante (*gírí-*, *pūrtí-*) o tras vocal y ante consonante (*jñā́tí-*) o entre vocales (*rayí-*) parece indicar que se trata de un fenómeno de antigüedad, al menos, indoirania. En el presente trabajo se pretende revisar el material iranio para ver si allí se cumple esta ley o no. De no cumplirse habría que revisar la *communis opinio* acerca de la cronología relativa de la desaparición de las laringales en indoiranio.

¹ “The Indo-Iranian Laryngeal Accent Shift and its Realive Chronology”, *Rekonstruktion und relative Chronologie*, Innsbruck, 1992, págs. 261 sigs.

El estudio del material iranio es, sin embargo, mucho más difícil que el del material védico, ya que, como es sabido, ni el avéstico ni el persa antiguo ni ninguna lengua irania media marcan gráficamente el acento. Además en la mayoría de las lenguas iránicas medias el acento libre se convierte en un acento condicionado. En pahlaví el acento oscila entre la segunda sílaba y la tercera según la cantidad de la segunda vocal; en sogdiano el acento recae en la primera vocal larga, etc.

II. PROCEDIMIENTOS TRADICIONALES PARA LA DETERMINACIÓN DE LA POSICIÓN DEL ACENTO EN AVÉSTICO

A pesar de que en avéstico no se marca el acento gráficamente, sabemos que es libre, igual que en védico, y podemos deducir su posición en función de determinados procesos fonéticos. En la gramática avéstica de Hoffmann-Forssman (1996, pág. 112) se proponen algunos criterios fonéticos que permiten reconocer la posición del acento en avéstico en determinadas posiciones:

1. Es sabido que *r* en sílaba acentuada ante *k* o *p* evoluciona a un sonido que en el alfabeto avéstico se representa por medio de *-hr-*² y que podría ser una *r* sorda: av. *kəhrp-* 'cuerpo, figura' < **k̥r̥p-* frente a *hukəṛəpta-* 'bien formado' < **hukəṛptá-*

2. Una de las evoluciones fonéticas avésticas más conocidas es el paso de *-rt-* postónico a un sonido difícil de determinar, pero que en el s. IV d.C. era cercano a *-hr-* y en el siglo VI ya se aproximaba al de *š*, mientras que se conserva en cualquier otra posición acentual³: *aməša-* 'inmortal' < **amərta-*, i.a. *amṛtá* frente a *aməṛətāt-* 'inmortalidad' < **aməṛ-tātāt-*⁴.

3. El grupo *-hīV-* evoluciona en avéstico a *-xiiV-* en posición pretónica: av.a. *ašaahii* [ášaahiiā] frente a *aša xiiācā* [aša xii ācā]

4. El grupo inicial *uš* ante consonante evoluciona a *xš-* en posición pretónica, p.ej. el pronombre personal de 2.p.pl. en los casos débiles *xšma-* < **ušmá-*

² J. Kellens (1989, pág. 42) supone una repartición diferente. A su juicio, el grupo *-ar-* se mantiene en av.a. en todas las posiciones; en av.r. , en cambio, evoluciona a *-ahr-*, de ahí la divergencia entre av.a. *markəca* (Y.31.18 y P.7) y av.r. *mahrka-* 'destrucción'. Según J. Kellens el grupo *-ərə-* evoluciona en avéstico tanto antiguo como reciente ante *k* y *p* a *-ahr-*. Sin embargo, es evidente que ésta no es la distribución operante, sino que depende de la acentuación. Así se explica por ejemplo el intensivo *carəkərəmahi* (Y.58.4), que según J. Kellens debería ser, **cahrkərəmahi*. La forma realmente atestiguada *carəkərəmahi* se debe a que como verbo de oración principal esta forma es átona. Evidente es la distribución acentual ante *-p-* a partir de la comparación de *kəhrp-* 'cuerpo, figura' (< **k̥r̥p-*) y *hukəhrp-* (< **hukəṛp-*) con *hukəṛəpta-* 'bien formado' (< **hukəṛptá-*).

³ Esta evolución no es propia del avéstico antiguo, sino sólo del avéstico reciente, aunque posteriormente se introdujo también en la recitación del avéstico antiguo. No obstante, se nos han conservado algunos préstamos en pahlaví como p.ej. phl. *ardišwang* que representa un av. **ərtiš vaṛhi* que testimonian la forma avéstica antigua real. Recientemente he ofrecido un tratamiento exhaustivo de esta evolución fonética en un trabajo que aparecerá próximamente en el Homenaje al prof. H.-P. Schmidt.

⁴ Esta forma no está atestiguada en i.a., pero esta lengua nos proporciona información suficiente para saber que las palabras resultantes de la adición de este sufijo son paroxítonas. Las cuatro formas atestiguadas en el *R̥g-Veda* con este sufijo son paroxítonas: *devátāt-*, *satyátāt-*, *sarvátāt-* y *vykátāt-*. De estas dos formas conservan su acentuación original. *devá-* y *satyá-*. En cambio, las otras dos muestran el mismo desplazamiento acentual que av. *aməṛətātāt*, ya que originalmente son paroxítonas, igual que *aməša: v̥jka-* (av. *vəhrka-*) y *sarva-*.

De entre los temas en *-i* y *-u* atestiguados en avéstico no tenemos ninguno en el que se podrían producir las evoluciones 1, 3 y 4, de modo que no nos resultan útiles para comprobar si también en avéstico estos temas son oxítonos y, por tanto, si el desplazamiento acental por laríngeal (*laryngeal accent shift*) se remonta a tiempos indoiranios o no. Sí que encontramos, en cambio, algunos ejemplos con el grupo *-rt-* que podrían permitirnos averiguar la acentuación de las palabras que lo contienen. En efecto, todas aquellas raíces *seṭ* que acaben en *-rH* darán lugar al grupo *-rt-*, si se forma de ellas un nombre de acción en *-ti*. Las siguientes raíces acabadas en *-r* forman nombres de acción en *-ti* en avéstico⁵:

ar ‘poner en movimiento’: *a.š.i-* ‘recompensa’ < pir. **árti*⁶ < ie. **h₃rti-*; *fr̥arəti-* ‘avance’ parece presuponer una acentuación **prár̥ti-* < **práHrti-*

kar- ‘hacer’: *ākərəti-* significa probablemente ‘medida, norma’ y es idéntico a i.a. *ākrti-* ‘forma, apariencia’⁷ (vid. Kellens-Pirart 1989-1991, pág. II 217); *haṅkərəti-* ‘acabamiento, perfección’ < pir. **hámkər̥ti-* < ie. **sém-k^hrti⁸*

gar ‘cantar, dar la bienvenida’: *ṵjarəti-* en *aibi.jarəti-* ‘canto de alabanza’ parece suponer una forma oxítónica paralela a la de su correspondencia en védico *gūrti-* < ie. *g^hrti-*; sin embargo, a partir de *aibi.jarəti-* no podemos deducir la acentuación de *ṵjarəti-*, ya que en el compuesto el acento lo lleva el preverbio, vid. i.a. *abhīgūrti-* ‘canto de alabanza’

par- ‘compensar, igualar’: *āpərəti-* podría representar tanto una acentuación *āpərəti-* como *āpərətí-*, pero nunca *āpárəti-*

bar-: *həm.bərəti-* ‘recolección’ lleva probablemente el acento en el preverbio⁹; el acento de otras formas como *paiti.bərəti-*, *nižbərəti-*, etc. no es determinable, pero en cualquier caso no son paroxítonos

mar- ‘morir’: *mərəti-* ‘muerte’ es sin duda una forma oxítónica.

var- ‘cubrir’: *həm.vərəti-* ‘capacidad de defensa, valor’ < pir. **hám-ur̥ti-* < ie. **sém-ur̥ti-*

var- ‘elegir’: *frauuā.š.i-* ‘decisión’ es una forma paroxítona < pir. **prauṛti-* < iir. **prauṛh₃ti-* < ie. **pro-ur̥h₃-ti-*; en cambio, *fraorəti-* ‘profesión de fe; texto que contiene la palabra *frauuarānē*’, que originariamente es una forma de la misma declinación muestra acentuación sufijal: **prauṛti-* < **prauṛh₃ti*¹⁰. Tampoco podemos excluir que *fraorəti-* muestre acentuación preverbal **fráorəti* < **práur̥h₃ti*¹¹.

star- ‘pecar’: *anāstərəti-* ‘acción de no pecar’

⁵ Excluyo de la lista los compuestos a partir de dos nombres, ya que en esos casos es muy difícil decidir cuál de los dos miembros del compuesto lleva el acento y por tanto no se pueden extraer de ellos datos concluyentes, como por ejemplo *-x̥ar-* ‘comer’: *haomō.x̥arəti-* ‘ingestión del *haoma*’, que probablemente lleva el acento en el primer elemento del compuesto, a saber, **háuma-h₃ar̥ti-*, vid. i.a. *sóma.piti-* ‘acto de beber soma’, pero carecemos de datos en avéstico para asegurarlo.

⁶ Habitualmente desde K. Hoffmann (1986) se viene reconstruyendo una forma **ár̥ti-*, al igual que se reconstruye *a.š.a-* como **ár̥ta-*. Sin embargo, las formas originales son, en mi opinión, **ár̥ti-* y **ár̥ta-*, que en avéstico reciente evolucionan a **šhri-* y **áhri-* y de ahí a **áhri-*, **áhra-*. Esta hipótesis ha sido expuesta extensamente en A. Cantera (en prensa 1).

⁷ Chr. Bartolomae (1904, pág. 310) interpreta esta palabra como ‘Kunde, Botschaft’, es decir, la adscribe a la raíz *seṭ kar-* ‘mencionar, pensar en’. En ese caso esperaríamos, sin embargo, **ākarəti-N* y no *ākərəti-*.

⁸ Los abstractos en *-ti* tienden en védico a acentuar el preverbio *sam-*: *sám̐ti-* ‘reunión’, *sám̐ti-* ‘encuentro’, *sám̐ddhi-* ‘éxito, acierto’, vid. también av. *həm.bərəti-*, *həm.vərəti-*

⁹ No obstante, compárese i.a. *susambh̐ti-* vid. Reuter KZ 31 (606)

¹⁰ Como veremos más adelante, es precisamente la variación acental la que motiva el diferente tratamiento del grupo *-RHC*.

¹¹ Vid. i.a. *prásiti-* ‘ataque’, *prástuti-* ‘alabanza’, *práhuti-* ‘libación’, etc.

De esta lista de temas en *-i* de los que podemos deducir su acentuación con un grado mayor o menor de seguridad, sólo nos interesan aquellas que deberían sufrir el desplazamiento del acento por ser raíces *ultimæ* o *mediæ laryngalis*. En el caso de que la ley de Lubotsky hubiese actuado en tiempos indoiranios, estas palabras deberían ser oxítonas. De las raíces aquí consignadas sólo son raíces *set:gar-* 'cantar, dar la bienvenida' (vid. i.a. *gürtá-* 'bienvenido', *gürtí-* 'alabanza', *aibigairiā* 'que hay que saludar'¹², vid. EWAia I 468) y *var-* 'elegir' (i.a. *vṛnité*, opt.aor. *vurita*, *hotyvūrya-* 'elección del hotar', vid. EWAia II 511)¹³. La única forma en *-ti* atestiguada de *gar-* 'cantar, dar la bienvenida', esto es, *aibi.jarəti-* no nos permite extraer ninguna conclusión, ya que el acento recae en el preverbo como nos muestra su equivalente védico *abhígūrti-*.

Sí que es informativo, sin embargo, un derivado de la raíz *var-* 'elegir', *frauua ši-*, que sólo puede ser paroxítono, es decir, representa una forma */pravārti-/*, que a su vez deriva de pir. **prauōrti-* < iir. **prv̄jHti-*. Es más, posiblemente el avéstico refleja una antigua alternancia apofónica-acentual entre *frauua ši-* y *fraorəti*, según la cual el acento recaería en los casos fuertes en la raíz y en los casos débiles en el sufijo¹⁴. Tenemos, por tanto, en avéstico una excepción clara al pretendido desplazamiento acentual por laringal y ningún ejemplo seguro de este desplazamiento, lo que nos hace cuestionarnos seriamente la afirmación de A. Lubotsky de la validez indoiraniana de esta ley.

III. UN NUEVO PROCEDIMIENTO PARA LA DETERMINACIÓN DEL ACENTO EN AVÉSTICO: EL TRATAMIENTO DEL GRUPO (C)R̥HC EN IRANIO

3.1. La doctrina tradicional del tratamiento del grupo (C)R̥HC en iranio y sus excepciones

Recientemente he descubierto dos leyes fonéticas que afectan solamente a raíces *ultimæ laryngalis*¹⁵ y que nos permiten descubrir la posición del acento en avéstico. Mientras que una de ellas no ofrece material que cumpla el resto de las condiciones de la "ley Lubotsky", la otra sí. La doctrina tradicional postula como resultados del grupo (C)R̥H- ante consonante en indio antiguo (C)ir- (i.a. *dīrghá-* 'largo', ie. **d̥l̥h̥ghó-*) o (C)ūr- (i.a. (*p̄ūrva-* 'primero', ie. **p̄r̥h̥u-*), dependiendo del contexto fonético; en iranio, en cambio, (C)arC- (av.

¹² Vid. i.a. *abhigūrya*: Ambas formas derivan claramente de ie. **g̊Hijō-*

¹³ Esta raíz da lugar en el RV a un buen número de formas que parecen derivar de una raíz *aniṣ*: aor. *vṛta*, perf. *vavṛsé*, *vavṛmāhe*, p.p.p. *vṛtá-*. Sin embargo, está claro que esta raíz es originariamente una raíz *set* y que las formas *aniṣ* han surgido secundariamente en i.a., dando lugar a una raíz que sincrónicamente podría considerarse como *aniṣ* (vid. K. Hoffmann 1968, pág. 7 sigs.)

¹⁴ La explicación contraria, es decir, que el acento recaiga en los casos fuertes sobre el sufijo y en los casos débiles sobre la raíz es absolutamente imposible. En indoeuropeo el desplazamiento acentual entre los casos débiles y fuertes presenta un variado panorama de patrones de alternancia, pero el denominador común a todos ellos es que el desplazamiento acentual siempre es de atrás a adelante. Es decir, si el acento en los casos fuertes recae sobre la raíz entonces el acento de los casos débiles aparece o bien sobre la raíz (tipo estático) o bien sobre el sufijo (tipo proterocinético) o bien sobre la desinencia (tipo ancificinético). Si el acento en los casos fuertes recae sobre el sufijo, en los casos débiles sólo podrá ir sobre el sufijo (tipo estático) o sobre la desinencia (tipo histerocinético), pero nunca sobre la raíz, ya que el acento nunca puede retrotraerse en los casos débiles. El acento nunca puede recaer, por tanto, sobre las desinencias de nominativo, ya que de lo contrario habría formas adesinenciales como el locativo que deberían retrasar el acento más que los casos fuertes. Esta es la razón por la que la desinencia *-s* de nominativo no es alternante, porque para aparecer como *-es* debería llevar el acento: lo cual es imposible de acuerdo con esta ley de la apofonía y acentuación nominal indoeuropea que acabo de exponer.

¹⁵ Vid. A. Cantera (2001a) y (2002b).

darəγa- ‘largo’, p.a. <d-r-g>, phl. *dagr* <dg|>, cot. *dāra-*, etc.; *pauruua-* ‘primero’)16. Sin embargo, esta descripción de los hechos deja sin explicar un buen número de formas avésticas17:

Av. *pərəna-* ‘lleno’ [phl. *purr* <pw|> ‘lleno’, (u)spurrig <(‘w)spwlyk> ‘perfecto’, p.m.m. *pwr*, *spwr* < *uspərná-), prth. *pwr*, ‘*spwr*, np. *purr*, etc.], cfr. i.a. *pūrná-*, ie. *p̥h̥h̥nó-

Av. *ərəθβa-* ‘recto, erecto’ [phl., p.m.m. *ul*], cfr. i.a. *ūrdhvá-*, ie. *u̯rHd^huó-, vgl. gr. ὀρθός < *uorHd^hó-

Av. *kamərəda-* (bactr. *kamirdo*), cfr. i.a. *mūrdhán-*, *mūrdha (dvi-, trimūrdha-), ie. *m̥h̥h̥d^hó-

Av. *vərəzi*^o (*vərəzi.cašman-*, *vərəzi.dōiθra-* ‘de poderosa vista vista’, *vərəzi.saoka-*, *vərəzi.sauuah-*, *vərəziiiaj’ha-*), *vərəzaiiañt-* ‘que reparte fuerza’ y el nombre-raíz *vərəz-* ‘vigor’ (Y.45.9 loc.sg. *vərəzi*), cfr. i.a. *ūrjáyant-*, ie. *urh̥g̥é̥iēnt-, *úrj-* ‘vigor’, ie. *u̯r̥h̥g̥-

Av. *uruuārā-* [phl. *urwar* <‘w|w|>, etc.], ‘planta’, cfr. i.a. *urvárā-* ‘trigal, campo de cereal’, ie. *h₂r̥h₃uéra, cfr. gr. ἄρουρα (< *h₂r̥h₃urih₂-), irl.a. *arbe* ‘grano, cereal’ (< *h₂r̥h₃uéns)

Av. *zruuan-* (*zruua*, *zruuānəmy* g.sg. *zrū*), ie. *gr̥h₂uēn-

3.2. Una nueva interpretación: $\mathring{R}H \rightarrow \text{ər} / (C)_C$

En un artículo que aparecerá próximamente en *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* he podido demostrar que todas estas excepciones no son tales, sino que en realidad es la formulación tradicional de esta ley la que debe ser revisada. En primer lugar la premisa que dice que en iranio $(C)\mathring{R}HC \rightarrow (C)arC$ ha de ser modificada y reformulada: en protoiranio $\mathring{R}H \rightarrow \text{ər} / (C)_C$. Las diferentes formas en las que evoluciona este grupo se explican en función del acento y del contexto fonético.

3.2.1. $(C)\mathring{R}HC \rightarrow (C)arC$

Cuando el grupo $(C)\mathring{R}HC$ - era tónico, el schwa tónico resultante reforzó su pronunciación en *a*. Así obtenemos la ley fonética $(C)\mathring{R}HC- \rightarrow (C)arC-$. Algunos ejemplos de esta ley son:

Av. *varənā-* ‘lana’ < *u̯r̥neh₂- , cfr. i.a. *ūrnā-*, lit. *vilna-*

Av. pres. *tauruua-* ‘atravesar’ < *t̥r̥h₂uē-, cfr. i.a. *tūrva-*

Av. *arəšiiant-* ‘envidioso’ < *r̥šiiənt-, cfr. i.a. *íršyant-*

3.2.2. $(C)\mathring{R}HC$ átono en contexto labial

Cuando el grupo era átono, el tratamiento de *ər* en protoiranio es diferente según el contexto fonético. En contexto labial *ə* se preservó como tal y se acabó confundiendo con ə_2 ¹⁸, de modo que el resultado de $(C)\mathring{R}HC$ - acabó confundándose en protoiranio con él de $(C)rC-$. Por contexto labial entiendo: si precede *p*, *m*, *b*, *u* o si en la sílaba siguiente aparece *u*. De manera que esta ley la podríamos formular de la siguiente manera:

¹⁶ Vid. la formulación de K. Hoffmann y B. Forssman (1996, pág. 90): “Die avestische Lautfolge *ar* kann wie ihre iranian. Vorstufe **ar* auch Fortsetzer der vorurur. Lautfolgen **r̥h* **h̥* in beliebiger Stellung sein”.

¹⁷ Llama la atención que K. Hoffmann-B. Forssman no recojan ni una sola excepción. Una exposición crítica de las diversas explicaciones que han sido aportadas hasta la fecha para cada una de estas palabras puede encontrarse en A. Cantera (en prensa 3).

¹⁸ Designo así al schwa o vocal breve de timbre indeferenciado que ya en protoiranio apareció como apoyo para la pronunciación de *r̥*. Es decir, en protoiranio $r̥ \rightarrow \text{ə}_2 r̥$.

$$\begin{array}{l} \text{RH-} \rightarrow \text{ər-} / \\ \left[\begin{array}{l} P_C \acute{V}\text{-} \quad [P = p, b, m, \mu] \\ (C)_C \mu \acute{V}\text{-} \end{array} \right. \end{array}$$

Por medio de esta ley fonética así formulada se explican como regulares todas las excepciones a la formulación tradicional del tratamiento de (C)RHC-. Todas las excepciones cumplen, en efecto, estas dos condiciones: el grupo *(C)RHC- es átono y está en contexto labial: av. *pərəna-* 'lleno', i.a. *pūrná-*, ie. **p[ʎ]h₁nó-*; av. *ərəδβα-* 'recto, erecto', i.a. *ūrdhvá-*, ie. **u₁rHd^huó-*; av. *kamərəða-*, probablemente <*kám₁rHd^ha-*>; av. *vərəzaiiant-* 'que reparte fuerza' y el nombre-raíz *varəz-* 'vigor', i.a. *ūrjáyant-*, ie. **urh₁gég₁ent-*, *úrj-* 'vigor', ie. **u₁r₁h₁g-*; av. *uruuarā-* 'planta', i.a. *urvárā-* 'trigal, campo de cereal', ie. **h₂r₁h₃uéreh₂-*; av. *zruuan-* (*zruua*, *zruuānəmy* g.sg., *zrū*), ie. **g₁r₁h₂uēn-*.

3.2.2. (C)RHC átono en contexto no labial

En cambio, cuando el contexto en el que aparece este grupo no es labial, la pronunciación de ə no acabó confundándose con la de ə₂, sino con la de a, de manera que el resultado de (C)RHC- en posición átona no labial es finalmente idéntico al del grupo tónico, vid. p.ej. av. *darəya-* 'largo', ap. *d-r-g-*, khot. *dāra-* (<**darga-*>), phl. *dagr* <dgr>, mmp. *dgr*, *dyr*, np. *dir*, oss. *dary*, cfr. i.a. *dīrhá-*, ie. **d[ʎ]h₁g^hó-*.

3.3. Información de esta nueva ley acerca del acento de temas en -i y en -u de raíces set

Gracias a esta modificación de la formulación del tratamiento del grupo RH ante consonante podemos determinar en contexto labial la posición del acento. En efecto, así podemos confirmar que *uruuarā-* es en avéstico, igual que en indio antiguo (*urvárā-*), paroxítono o que av. *pərəna-* 'lleno' es oxítono, igual que su equivalente en i.a. *pūrná-*. Así pues, tendremos que comprobar si hay algún tema en -i o en -u en avéstico de raíces que contengan el grupo -RH- ante consonante. Encontramos cuatro formas: *frauua ši-*, que como recordamos deriva de **fravárti* <**prau₁r₁Hti-*>; *fraorəti-*, que o bien tiene acentuación preverbal *pr áu₁r₁Hti-* o es reflejo de una apofonía antigua con *frauua ši-* (**práu₁r₁Hti-* junto a **prau₁r₁Hti-*): av.r. *varəmi-* 'ola' (<**u₁l₁Hmi-*>), que según nuestra reformulación del tratamiento del grupo RHC sólo puede derivar de pir. **u₁R₁Hmi-*, ya que pir. **u₁R₁Hmí-* hubiese resultado en avéstico **vərəmi*; por último, el primer término de compuestos *vərəzi*^o (<**u₁R₁Hg₁-*>), que muestra la oxitonesis que es regular en los primeros miembros de compuesto en -i.

Así pues, de tres ejemplos, dos son paroxítonas, una podría ser oxítona o proparoxítona y sólo una forma es oxítona con certeza. Además en este caso su carácter oxítono no se debe al desplazamiento acentual por laringal postulado por A. Lubotsky, sino que es original. Debemos, por tanto, concluir que la oxitonesis recurrente de los derivados en -i e -u de raíces *ultimæ* o *mediæ laryngalis* es un fenómeno propio del indio antiguo que no afecta al iranio. De hecho, la discrepancia acentual entre avéstico *varəmi-* que presupone un acentuación original indoiranía **u₁r₁Hmi-* y el véd. *ūrmí-* confirma la realidad del desplazamiento acentual por laringal postulado por el autor danés y muestra al mismo tiempo que éste afecta sólo a la familia indoaria, pero no a la irania.

IV. CRONOLOGÍA RELATIVA DE LA DESAPARICIÓN DE LAS LARINGALES EN INDOIRANIO

El hecho de que el desplazamiento acentual por laringal propuesto por A. Lubotsky no se produzca en tiempos indoiranios sino indoarios nos lleva a la constatación de que la laringal se conservó al menos hasta el período protoindoario en todas las posiciones en las que podemos observar que provoca el desplazamiento acentual en védico. Así pues, nos interesa en este momento descubrir en qué posiciones provoca la laringal el desplazamiento acentual. Tomando como punto de partida el material recogido por A. Lubotsky descubrimos que la laringal se conserva prácticamente en todas las posiciones. Si ordenamos las posiciones en las que la laringal se conserva en indoario por orden de seguridad, es decir, de abundancia de testimonios, obtenemos la siguiente lista:

1. $\bar{R}HC$ -¹⁹:

$\bar{g}\bar{u}rti$ - 'canto de alabanza', ie. $*g^h rH-ti$ -, cfr. av. *aibi.jarəti*-
 $\bar{p}\bar{u}rti$ - 'recompensa', ie. $*p r h_3-ti$ -

¹⁹ A. Lubotsky (1992) aduce dos ejemplos de raíces con la estructura $C\bar{u}aR$ -, a saber, $\bar{d}h\bar{u}rti$ - 'injuria, perjuicio', $\bar{j}\bar{u}rn\bar{t}$ - 'llama, ascuas'. Sin embargo, es preferible prescindir de estos ejemplos, especialmente del primero, ya que las raíces de estructura $C\bar{u}aR$ - presentan graves problemas a la hora de determinar si se trata de raíces *ultima laryngalis* o no. La raíz $\bar{j}va$ -/ $\bar{j}val$ - 'sufrir; quemar', que en i.a. ha sufrido una distribución secundaria $\bar{j}va$ - 'sufrir', $\bar{j}val$ - 'quemar', tiene bastantes posibilidades de ser originariamente una raíz $\bar{s}e\bar{t}$, como demuestra el aor. $\bar{j}v\bar{a}lti$, p.p.p. $\bar{j}valita$ -, causativo $\bar{j}valaya$ - (< $*\bar{g}\bar{u}olH\bar{e}je$ -), lit. *žvilti*, etc. Sin embargo, en el resto de las raíces la situación dista mucho de ser clara y la posibilidad de refecciones secundarias es altísima. La raíz $\bar{d}hva$ - 'dañar' es probablemente una raíz $\bar{a}ni\bar{t}$, como parecen demostrar formas como el nombre-raíz $\bar{s}atya-d\bar{h}v\bar{y}t$ - 'que daña la verdad', inf. $\bar{d}h\bar{v}artavai$, p.p.p. $\bar{a}dh\bar{v}y\bar{t}a$ -, $\bar{d}h\bar{u}rya$ -, etc. (vid. T. Gotō 1987, pág. 191 y n. 355; LIV 140). Sin embargo, son numerosísimas las formas que parecen derivar de una raíz $\bar{s}e$: pres. $\bar{d}h\bar{u}rva$ -, aor. $\bar{a}dh\bar{u}r\bar{s}ata$, $\bar{a}dh\bar{u}rv\bar{it}$, $\bar{d}h\bar{u}rti$ - 'daño, perjuicio', etc. Lo mismo ocurre con la raíz $\bar{t}va$ - 'apresurarse, tener prisa'. En este caso las formas germánicas sin geminación de resonante (ing.a. *ðweran* 'revolver', a.a.a. *ðweran*, nord.a. *þyrja* 'correr') demuestran que subyace un raíz indoeuropea sin laringal final (LIV 596). Sin embargo, en i.a. encontramos de nuevo numerosas formas que parecen derivar de una raíz $\bar{s}e\bar{t}$: p.p.p. $\bar{t}varita$ - (*Pāṇini*), $\bar{t}\bar{u}rt\bar{a}$ - 'rápido', $\bar{t}\bar{u}rni$ - 'rápido'. Todas ellas parecen ser, sin embargo, secundarias (vid. T. Gotō 1987, pág. 169). Similar es el caso de $\bar{s}va$ -, que pertenece sin duda a la raíz $\bar{a}ni$ $*\bar{s}yer$ - 'hacer ruido' (vid. IEW 1049), pero junto a formas sin laringal, testimonia formas como $\bar{s}varito\bar{s}$ (inf.) y $\bar{s}v\bar{a}rtar$ - junto a $\bar{a}bh\bar{i}s\bar{v}artar$ - (ambas formas en el RV).

La razón para esta situación es, a mi juicio, bastante clara. La silabización antigua, indoiania, de este grupo es $*C\bar{u}rCV$. Sin embargo, en RV este grupo se conserva en ocasiones como tal (p.ej. $\bar{u}dh\bar{v}y\bar{t}$ -, $\bar{u}h\bar{v}y\bar{t}$ -), pero normalmente tiende a una silabización $*C\bar{u}rCV$. Este grupo se convierte en védico sistemáticamente en $C\bar{u}rC$. Esta es la razón por la que en i.a. no hay distinción, frente a lo que ocurre en avéstico, en el tratamiento del grupo $(C)\bar{R}HC$ dependiendo del acento. La distribución original es a mi juicio la siguiente: iir. $(C)\bar{R}HC\bar{V} \rightarrow (C)\bar{u}rCV$, pero $(C)\bar{R}HC\bar{V} \rightarrow (C)\bar{u}rC\bar{V}$, que se nivela en $(C)\bar{u}rC\bar{V}$ porque no hay diferencia en el valor métrico de uno y otro grupo. Sólo en el caso del grupo $(C)\bar{R}H\bar{U}V$ -, donde por acción de la ley de Sievers, los grupos $*(C)\bar{j}r(u)\bar{U}V$ y $*(C)\bar{u}r\bar{U}V$ eran métricamente diferentes, se preservó la diferencia de tratamiento de este grupo según esté acentuado o no. Este es, pues, el motivo de la distribución que descubrió A. Lubotsky (1997) y de que ésta afecte sólo a los casos en los que al grupo $\bar{R}H$ ante semivocal en función consonántica le sigue una semivocal (frente a lo que ocurre en avéstico, donde afecta a todas las formas).

Del mismo modo que ocurre con el resultado de los grupos de líquida más laringal, la silabización secundaria de $C\bar{u}rCV$ en $C\bar{u}rCV$ se transforma en $C\bar{u}rCV$. Obsérvese que en védico el grupo $C\bar{u}rC(V)$ no existe. Las únicas atestigüaciones que se pueden encontrar son casos tardíos, producto del sandhi, como por ejemplo, $\bar{d}u\bar{r}\bar{n}\bar{a}man$ - (< $*du\bar{s}n\bar{a}man$ -), etc. La prueba de que el grupo $C\bar{u}rC$ era inestable y de que su silabificación en $C\bar{u}rC$ tampoco podía permanecer tal cual es que, aparte de que su tratamiento se asimila al de las raíces $\bar{s}e\bar{t}$ también se produce otra alteración consistente en metatetizarlo en $C\bar{r}uC$. De ahí por ejemplo que junto a i.a. $\bar{p}ari-h\bar{v}y\bar{t}$ - 'persecución' encontremos también $\bar{a}bh\bar{i}-hr\bar{u}t$ - 'perseguidor' y $\bar{a}bh\bar{i}-hruti$ -. Es decir, el grupo inestable $C\bar{u}rC$ tendió a silabificarse como $C\bar{u}rC$, grupo a su vez inexistente en védico, que se modifica o bien en $C\bar{u}rC$, según el principio que actúa en formas con laringal y dando lugar a una reinterpretación de la raíz como $\bar{s}e\bar{t}$, o bien en $C\bar{r}uC$.

- ūrmí-* 'ola', ie. * \underline{u}_o lHmi-, cfr. av. *varəmi-* (< * \underline{u}_o lHmi-)
ā́tí- 'ave acuática', ie. * h_2n h₂tí-
sā́tí- 'recompensa', ie. *s* n h₂tí-
jāmí- 'pariente', ie. * \underline{g} n h₁mi-
jantu- 'criatura', ie. * \underline{g} en h_1 tu
jā́tu 'de nacimiento', ie. * \underline{g} n h₁tu
2. VHC²⁰
kšā́ti- 'ascuas', ie. * d^h g^{sh}eHti-
jñā́tí- 'pariente', ie. * \underline{g} no h_1 ti-
rā́tí- 'ofrenda', ie. **re*h₁ti-
sphā́ti- 'prosperidad', ie. **spe*h₁ti-
dhā́sī- 'residencia; comida, bebida', ie. **re*lo h_1 si-
gātú- 'camino, recorrido', ie. * g^h e \dot{u} -
vā́yú- 'viento', ie. * h_2 ue h_1 ju-
3. RHV
gírí- 'montaña'
wrú- 'ancho', ie. * \underline{u} rHu-
gurú- 'pesado', ie. * g^h r h_2 u-
tanú- 'fino, débil', ie. * t nHu-
vanú- 'celoso', ie. *v*nHu-
mañi- 'collar', ie. **mon*h₂i- (?)
4. UHC:
ū́tí- 'ayuda', ie. * h_2 uHti-
dhū́tí- 'oración, pensamiento', ie. * d^h i h_2 ti-
rī́tí- 'fluir', ie. (H)riHti-
vī́tí- 'comida sacrificial', ie. * \underline{u} iHti- (?)
5. UHV:
kaví- 'sabio', ie. **ke*lo h_1 ui
tuvi^o 'fuerte, poderoso'
rayí- 'riqueza', ie. **re*h₁i-
6. CHC:
iš́tí- 'impulso', ie. * h_1 i sh_2 ti-
7. CHV:
pṛ́thú- 'amplio, ancho', ie. * p l h_2 u-

²⁰ En el tratamiento de la resolución de este grupo coinciden la mayoría de las lenguas indoeuropeas, salvo el hitita, que lo conserva en ocasiones, lo que podría llevar a suponer que su resolución es de época temprana. En indoiranio no hay datos concluyentes que permitan demostrar que este grupo se mantuvo como tal hasta época indoiraniana e incluso posterior, como implica la actuación del desplazamiento acentual por laríngeal. En cualquier caso, el desplazamiento acentual es un fuerte indicio de su conservación como tal. De hecho, se podría plantear la cuestión de que el desplazamiento acentual se deba a vocal larga radical y no a la conservación de la laríngeal, pero el hecho de que ejemplos como *dhrā́ji-* "soplo de viento", cuya *ā* es resultado de un alargamiento morfológico (vid. G. Darms 1978, pág. 95) o como *dā́ru-* "madera", cuya *ā* es resultado de la ley de Brugmann (< **dōru-*) no muestran desplazamiento acentual invita a rechazar esta hipótesis.

La cronología más probable es la siguiente: en la lengua indoeuropea común se produce la alteración de timbre por influjo laríngeal (en cualquier caso, ésta es anterior al indoiranio, ya que la ley de Brugmann es de datación indoiraniana y afecta a las vocales de timbre *o* originadas por efecto de h_2); en época indoiraniana, las vocales confluyen en *a* y por tanto, todos los grupos antiguos de VHC confluyen en aHC, que en fecha posterior a la división del grupo indoiranio pasa a aC en las diferentes familias.

aḍā), loc.pl. **deh₃su* (av.a. *adāhū*). El loc.sg. **deh₃i* evoluciona a **doh₃i* y de esta forma resulta **dāHi* por efecto de la ley de Brugmann. De ahí obtenemos regularmente la forma *ādāi*²⁶ atestiguada en Y.33.11.

En cuanto a la vocalización o desaparición de las laringales interconsonánticas la situación es todavía más complicada. Como es sabido, el tratamiento de las laringales en esta posición es diferente en sánscrito y en avéstico, e incluso en avéstico y persa antiguo, lo que presupone que la desaparición o vocalización de la laringal es un proceso independiente en cada una de las lenguas²⁷. Así pues, difícilmente podemos aceptar la hipótesis de A. Lubotsky de que la vocalización de las laringales interconsonánticas es anterior a la confluencia de *a*, *e* y *o* en *a*, ya que ello implicaría postular que este cambio ocurrió de manera independiente en cada una de las lenguas indoarias e iránias. Mucho más probable parece pensar que la palatalización secundaria tuvo un amplio período de actuación que se extiende desde el protoindoiranio hasta fechas casi históricas.

Así pues, podemos concluir que el descubrimiento de que el desplazamiento acentual por laringal pertenece al protoindoario y no al indoiranio nos permite datar con cierta seguridad la desaparición de las laringales tras sonante y tras semivocal, así como tras vocal y ante consonante, en época posterior al período indoiranio común. En cuanto a la laringal tras consonante y ante vocal el desplazamiento acentual no nos ofrece datos concluyentes y lo único que podemos afirmar con seguridad es que es posterior a la actuación de la ley de Brugmann. Lo mismo podemos afirmar de la laringal intervocálica, pero aquí debemos añadir que el hiato que su desaparición provoca llega hasta época histórica. Por último, aunque el desplazamiento acentual por laringal tampoco ofrezca datos seguros para la datación de la desaparición de la laringal entre consonantes, el hecho de que presente tratamientos divergentes no sólo entre el indio y el iranio, sino incluso dentro de las propias lenguas iránias, invita a pensar que su desaparición es también posterior al período común. De manera que podemos concluir que las laringales se conservaron como tales en prácticamente todas las posiciones durante todo el período común del indoiranio y que su desaparición se inició una vez separadas la familia india de la irania.

ALBERTO CANTERA
Universidad de Salamanca

²⁶ Esta explicación parte de la adscripción etimológica de esta palabra a la raíz **deh₃* "dar" y no a **d^heh₃* "colocar", de acuerdo con la determinación de Chr. Bartholomae, K. F. Geldner y St. Insler. La postura contraria tiene, sin embargo, numerosos partidarios, como H. Humbach y J. Narten; vid. la discusión de J. Narten (1986, pág. 267 sigs.)

²⁷ Un estudio detallado de este difícil problema desbordaría el marco de este trabajo. Baste recordar aquí que, mientras en indio antiguo las laringales en posición interconsonántica vocalizan en *ī* normalmente, en avéstico la situación es diferente. Tenemos ejemplos tanto de conservación de la laringal interconsonántica como de pérdida, incluso dentro de la misma palabra y en el mismo caso (p.ej. *pitā* junto a *piā* < **ph₂t êr*; *fōdrōi* junto a *piθre* < **ph₂tr-éi*). Ha habido numerosos intentos de determinar la ratio de la vocalización o pérdida de la laringal, pero ninguno es concluyente. Entre los más recientes destaco los de E. Tichy (1985) y E. Pirart (1986), que discuten una amplia bibliografía anterior.

En persa antiguo, en cambio, la laringal interconsonántica vocaliza regularmente en *i*, de modo que la fecha de la vocalización de las laringales interconsonánticas ha de ser, al menos en algunas posiciones, posterior no sólo a la separación de la familia indoaria de la irania, sino también a la del iranio oriental del occidental.

BIBLIOGRAFÍA

- Beekes, R.S.P. (1969): *The Development of the Proto-Indo-European Laryngeals in Greek*, La Haya-París.
- Cantera, A. (en prensa 1): "Av. a š a -", *Papers in Honor of H.-P. Schmidt*, (ed. A. Siamak), Los Angeles (en prensa).
- (2001a): "Die indogermanischen Vorformen von av. #uruu- und verwandte Probleme", *Indogermanische Forschungen* 106, págs. 33-60.
- (2001b): "Die Behandlung der idg. Lautfolge (C)RHC- im Iranischen", *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 2001, 61, págs. 7-27.
- Darms, G. (1978): *Schwäher und Schwager, Hahn und Huhn. Die Vrddhi-Ableitung im Germanischen*, MSS Beiheft 9, Neue Folge, Munich.
- Gotō, T. (1987): *Die "I-Präsensklasse" im Vedischen. Untersuchung der volstufigen thematischen Wurzelpräsentia*, Viena.
- Hoffmann, K. (1968): "Zum Optativ des indgermanischen Wurzelaoists", *Pratidānam. Indian, Iranian and Indo-European Studies presented to F. B. J. Kuiper*, págs. 3-8 [= *Aufsätze zur Indoiranistik I*, Wiesbaden, 1975, págs. 245-250].
- Hoffmann, K. - Forssman, B. (1996): *Avestische Laut- und Flexionslehre*, Innsbruck.
- Kellens, J. (1989): "Avestique", *Compendium Linguarum Iranicarum*, (ed. R. Schmitt), Wiesbaden, págs. 32-55.
- Kellens, J.- Pirart, E. (1989-1991): *Les textes vieil-avestiques* (3 vols.), Wiesbaden.
- Kuiper, F.B.J. (1942): *Notes on Vedic Noun-Inflexion*, Amsterdam.
- Lubotsky, A. (1990): "La loi de Brugmann et H₃e", *La reconstruction des laryngales*, Lieja, págs. 129-136.
- (1992): "The Indo-Iranian Laryngeal Accent Shift and its Relative Chronology", *Rekonstruktion und Relative Chronologie. Akten der VIII. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft*, (eds. R. Beekes, A. Lubotsky), Innsbruck, págs. 261-269.
- (1997): "The Indo-Iranian reflexes of PIE *CRHUV", *Sound law and analogy. Papers in honor of Robert S. P. Beekes on his 60th birthday*, Amsterdam, págs. 139-154.
- MacDonell, A. A. (1910): *Vedic grammar*, Oxford [reimpr. Delhi-Varanasi, 1975].
- Mayrhofer, M. (1986): *Lautlehre (Segmentale Phonologie des Indogermanischen). Indogermanische Grammatik*, Bd. I, 2, Heidelberg, págs. 73-185.
- (1992-2002): *Etymologisches Wörterbuch des Altindoarischen*, Heidelberg (EWAia).
- Narten, J. (1986): *Der Yasna Haptaṅhāiti*, Wiesbaden.
- Pirart, E. (1986): "Le traitement des laryngales intervocaliques en vieil-avestique métrique", *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 47, págs. 159-191.
- Pokorny, J. (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna-Munich.
- Rix, H. et alii (1998): *Lexikon der indogermanischen Verben. Die Wurzeln und ihre Primärstamm-bildungen*, Wiesbaden (LIV).
- Tichy, E. (1985): "Avestisch pitar-/ptar-. Zur Vertretung intervokalischer Laryngale im Indoiranischen", *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 45, págs. 229-244.

ACTAS DEL II CONGRESO
DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LINGÜÍSTICA

MADRID, 11-15 DE DICIEMBRE DE 2000

PRESENTE Y FUTURO DE LA LINGÜÍSTICA
EN ESPAÑA

LA SOCIEDAD DE LINGÜÍSTICA,
30 AÑOS DESPUÉS

II

EDICIÓN AL CUIDADO DE:

ALBERTO BERNABÉ,
JOSÉ ANTONIO BERENGUER,
MARGARITA CANTARERO Y
JOSÉ CARLOS DE TORRES

I. COMUNICACIONES SOBRE FONÉTICA Y FONOLOGÍA	1
Sinizesis y contacto silábico en griego antiguo: a propósito de la forma ática βoppās.....	3
ALCORAC ALONSO DÉNIZ	
De nuevo sobre los <i>Μεγαῖνοι</i> y el dialecto mesenio	11
MARISA DEL BARRIO VEGA	
" <i>Laryngeal accent shift</i> " y la cronología de la desaparición de las larinales en indoiranio	16
ALBERTO CANTERA	
Caracterización acústica de /d/ en posición de coda silábica en texto leído. Análisis de la duración	27
SANDRA FAGINAS SOUTO	
La metáfora entonativa en el español coloquial	36
M ^a JOSÉ FERNÁNDEZ COLOMER	
Sobre la diversidad funcional del nivel fónico en la conversación: elementos para una fonopragmática del español	44
ANTONIO HIDALGO NAVARRO	
La controversia de la regularidad del campo fonético y sus causas: la contribución metodológica de Labov	58
ANTONIO MORENO SANDOVAL	
Alargamientos vocálicos en griego antiguo: /VRwV/ > /V:RV/	66
ENRIQUE NIETO IZQUIERDO	
II. COMUNICACIONES SOBRE MORFOLOGÍA	73
Observaciones sobre la organización del componente morfológico en español	75
THÉOPHILE AMBADIANO, BRUNO CAMUS BERGARACHE, ISABEL GARCÍA PAREJO	
Sobre el origen de las adposiciones indoeuropeas	82
JOSÉ A. BERENGUER SÁNCHEZ	
✓ Cambio de categoría gramatical mediante prefijos en español	89
M ^a LUISA MONTERO CUIEL	
Sobre el significado de un tipo de sustantivos interfijados	97
JOSÉ PORTOLES	
La <i>apreciación</i> de los sufijos no apreciativos	103
MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ PONCE	
Las desinencias medias indoeuropeas en *-r	111
MIGUEL VILLANUEVA SVENSSON	
III. COMUNICACIONES SOBRE SINTAXIS	117
¿Es " <i>sine</i> " = " <i>non cum</i> "? Caracterización funcional de <i>sine</i> + ablativo	119
PALOMA ASENSIO DE LA CRUZ	